

TABLAS EPIGRAFIADAS DE ÉPOCA ALMORAVID Y ALMOHADE

HACE algunos años al ser derribada una casa musulmana de Granada aparecieron, entre otros objetos, dos fragmentos de tabla pertenecientes a distintos arrocabes, uno de tiempo almorávid y el otro de comienzos del almohade; ambos fueron reutilizados en época naṣrī como tablazón horizontal del techo o bien en tabicas; los dos se conservan en el Museo Hispanomusulmán con los números 1.593 y 1594 del registro de entrada¹. El trozo de arrocabe almorávid —n.º 1594— presenta idénticas características en su letra y ornamentación floral que una tabla de friso estudiada con anterioridad², teniendo como rasgo peculiar el tallo en sentido horizontal que divide el campo epigráfico en dos zonas: la de los cuerpos de letra —equivalente a los dos quintos de la altura total— y la de las astas (Cfr. lám. I). Características semejantes hallamos también en una cenefa que enmarca el *miḥrāb* de la Mezquita de Tremecén³, en la inscripción que os-

¹ Cfr. Jesús Bermúdez Pareja, *Los restos de la casa árabe de la placeta de Villamena en Granada*, en "Al-Andalus", XII (1947), p. 163, lám. 20.

² Cfr. Antonio Fernández Puertas, *Tabla epigrafiada de finales de la época almorávide o comienzos de la almohade*, en "MISCELÁNEA DE ESTUDIOS ÁRABES Y HEBRAICOS", XX (1971), pp. 109-112, láms. I y II.

³ Cfr. G. Marçais, *Manuel d'art musulman*, (París, 1926), p. 404, fig. 232.

tenta la moldura en nacela, sobre la que descansa la cúpula del tramo lucernario ante el *mihrab* de la Mezquita Qarawiyyīn ⁴, y en lápidas funerarias como la conservada en el Instituto de Valencia de Don Juan y la de la Hispanic Society of America ⁵.

El trozo de tabla es de peralejo y tiene una parte de sus extremos aserrada y la otra astillada, habiéndonos llegado en mal estado de conservación, ya que está partida en sentido oblicuo y le falta todo el baquetón inferior y parte del cuerpo de letra; la inscripción queda por cima de la trama floral. En ella se lee:

السلامة والعز

jaculatorias pertenecientes probablemente a una larga inscripción de tipo profano que contiene buenos deseos materiales y espirituales para el dueño de la casa, como las de los zócalos de mármol de Granada y de estuco de Málaga que publicó don Manuel Ocaña Jiménez ⁶, y la de la tabla de comienzos de la etapa almohade, que se ha publicado en esta misma revista ⁷. Su traducción es:

“...la salud y la gloria...”

Alifato.—Características esenciales de las letras son su elegancia, esbeltez y buena proporción, siendo la altura de aquéllas, más o menos diez veces su ancho, llegando todas las astas de los lām y de los 'alif a la parte superior de la composición; las ligaduras que aparecen son en sentido horizontal y los ápi-

⁴ Henry Terrasse, *La Mosquée Al-Qaraouyīn a Fès* (París, 1968), láms. 49, 50, 51, 63 y 88.

⁵ Manuel Ocaña Jiménez, *Repertorio de inscripciones árabes de Almería* (Madrid-Granada, 1964), pp. 102-4, lápidas n.º 106 y 107, lám. XLVI, a y b.

⁶ Cfr. *Zócalos hispanomusulmanes del siglo XII*, en “Al-Andalus”, X (1945), pp. 164-69.

⁷ Cfr. Antonio Fernández Puertas, *Tabla epigrafiada almohade*, XXI (1972), pp. 161-65, láms. I y II.

ces sencillos, puesto que se componen de dos vértices a diferente distancia y unidos por un trazo cóncavo; todos los bordes de los caracteres están bien diseñados. La línea horizontal de base se ve quebrada por la parte inferior del cuerpo de letra del mīm y muy probablemente lo estaba por la cola de los wāw. Hemos dibujado un alifato para el estudio aislado de cada uno de los aludidos caracteres (Cfr. figs. 1, a y 2), así como el esquema floral (Cfr. fig. 1, b) y cada uno de los distintos cogollos denominados pimientos, y palmas (Cfr. fig. 1, c).

El 'alif (n.º 1) en posición inicial presenta sus dos formas: una (1, b) es simplemente una traza vertical que acaba en ápice en el mismo sentido que la escritura; la otra (1, a) tiene un retorno a la derecha y ostenta una quebradura oblicua en su elevación, cruzándose con el lām próximo y volviendo a su primitiva dirección; el 'alif medial (1, c) forma nexa con el lām, por lo que se analizará más abajo. El grupo sexto (n.º 6) se ofrece en su tipo medial con sus tres vástagos en descenso progresivo y en rampa de derecha a izquierda, aliviándose ésta por el último diente que tiene su remate casi horizontal; el tallo que secciona en dos zonas la tabla, al llegar a la altura del vástago del centro se curva para dejar dentro de la caja de escritura el cuerpo de letra del sīn. El grupo noveno (n.º 9) se presenta en posición medial y está formado por dos trazas curvas con sus bordes exteriores más altos que los interiores, uniéndose cada par mediante un trazo un tanto curvo; esta misma forma la encontramos en la lápida de la Hispanic Society of America pero sin que sobrepase el tallo⁸. El lām (n.º 12) se manifiesta en su tipo inicial, adoptando tres figuras; una es un simple trazo vertical (12, b); otra tiene un trazo oblicuo que interrumpe su ascensión vertical, para luego proseguirla; la tercera forma nexa con el 'alif. El mīm (n.º 13) se encuentra en posición medial con cuerpo de letra circular e igual al de la otra tabla ya estudiada⁹. El hā' (n.º 15) aparece en su tipo inicial y con su traza vertical bastante prolongada, ya que sobrepasa al tallo divisor; idéntica forma hallamos en la tabla al-

⁸ Cfr. M. Ocaña Jiménez; *Repertorio de inscripciones*, lám. XLVI, b.

⁹ Cfr. A. Fernández Puertas, *Tabla epigrafiada*, p. 11, lám. II, b, n.º 13.

morávid ya estudiada ¹⁰. Del wāw (n.º 16) sólo resta la parte superior de su cabeza semicircular. El nexa lām-'alif (n.º 18) tiene cuerpo campaniforme y, mientras que el lām aparece en sentido oblicuo, el 'alif —una vez cruzado—, cambia de dirección y sube vertical; nexa idéntico encontramos en la lápida de Hispanic Society of America ¹¹ y en la tabla que guarda el Museo Hispanomusulmán ¹².

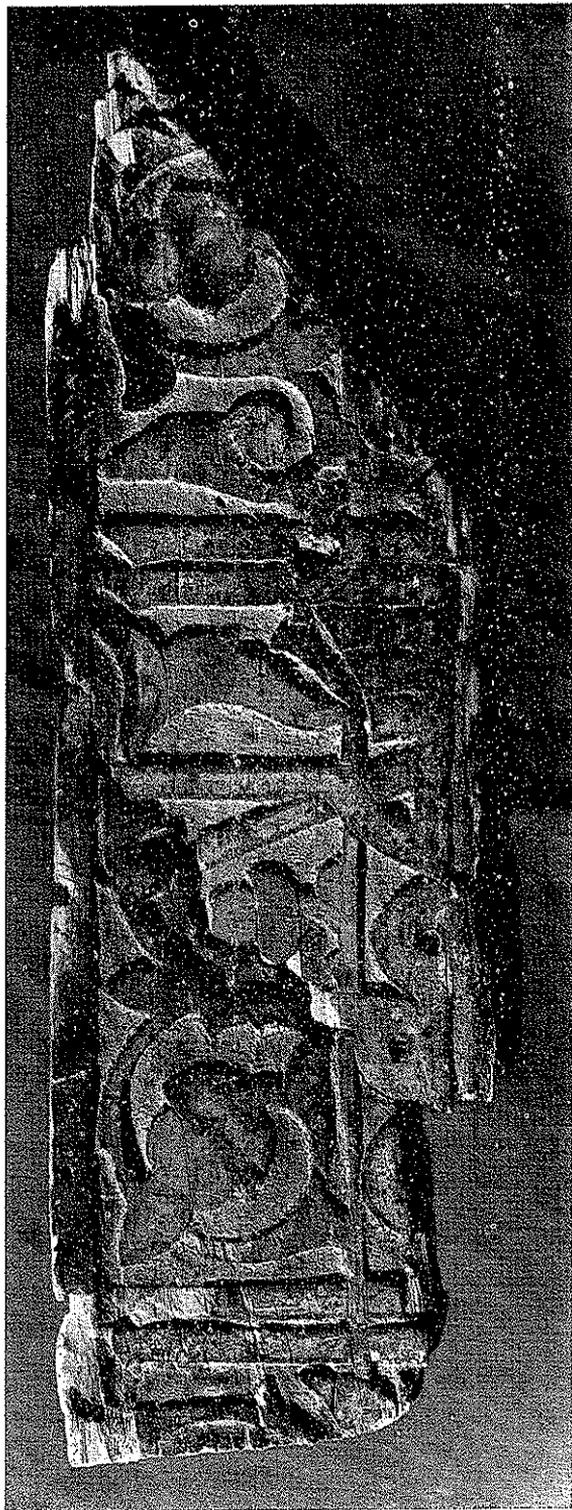
Decoración floral.—Del tallo vertebral que divide la tabla parten una serie de ramas o tallos secundarios que se enrollan a derecha e izquierda, los cuales muestran en el ángulo de bifurcación pequeñas excrecencias de forma ovalada (Cfr. fig. 1, b y c); estas ramas muestran también, a lo largo de su movimiento curvo, pequeños ensanches o brotes de hojas, más o menos desarrollados, y acaban en palmas y en el cogollo denominado pimienta, el cual presenta un solo cáliz ancho con el fruto prominente (Cfr. fig. 1, c. n.ºs 3, 4), o bien doble, uno anguloso y otro —el más inferior— redondeado y envolviendo el fruto (Cfr. fig. 1, c. n.º 5). La palma tiene doble hoja y muestra dos tipos diferentes: el primero tiene el foliolo derecho muy desarrollado y con tendencia ascendente, mientras que la hoja izquierda es muy pequeña y en sentido curvo descendente (Cfr. fig. 1, c. n.º 6); el segundo tipo de palma muestra su hoja derecha enroscada a modo de voluta, en tanto que la izquierda se explaya con tendencia descendente. La ornamentación floral que rellena los espacios vacíos entre las astas de las letras, la de la otra tabla almorávid de este mismo Museo, la de la moldura en escocia de la Qarawiyyīn y la de las lápidas, corresponde a un mismo momento en el cual se pintan sobre los limbos, modelados con sus respectivos biseles, las nervaduras internas con sus digitaciones, acuchillados, anillos, etc., que vemos ya tallados en la cenefa de escayola de la Mezquita de Tremecén ¹³, donde los ápices de las letras son digitados y a modo de ornato indicativo.

¹⁰ Cfr. A. Fernández Puertas, *Tabla epigrafiada*, p. 111, lám. II, b, n.º 15.

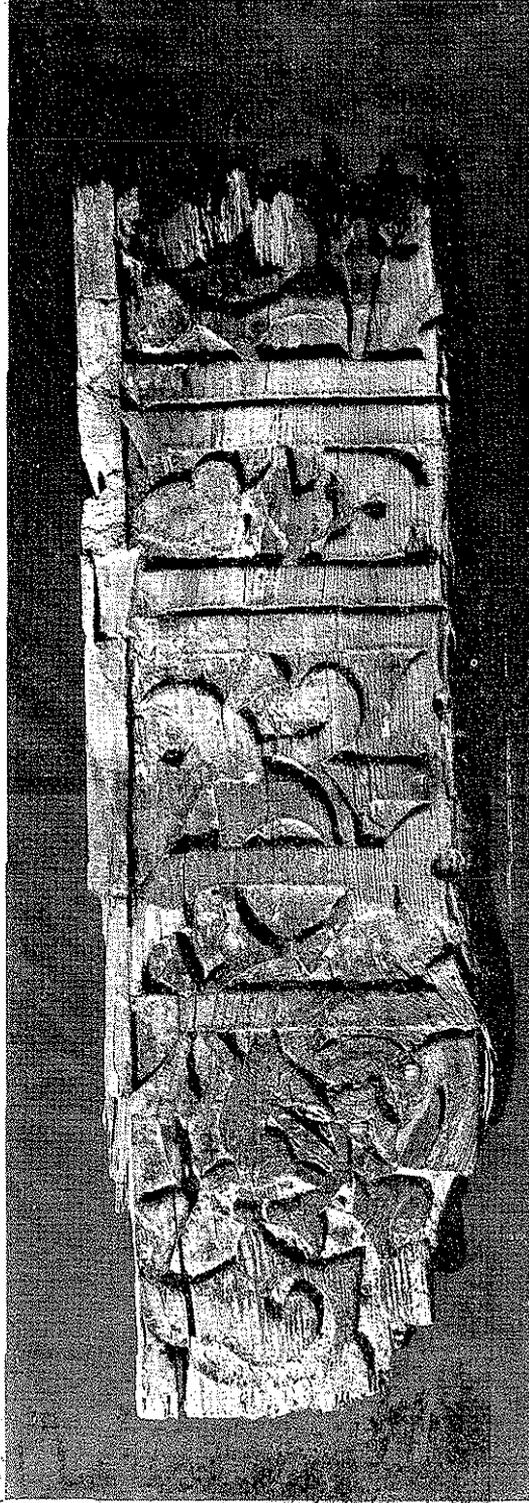
¹¹ Cfr. M. Ocaña Jiménez, *Repertorio de inscripciones*, lám. XLVI, b.

¹² Cfr. A. Fernández Puertas, *Tabla epigrafiada*, p. 111, lám. II, b, n.º 18.

¹³ G. Marçais, *Manuel*, fig. 232.



Lám. I.—Tabla almorávide



Lám. II.—Tabla almohadé

A la tabla le quedan abundantes restos de policromía: los bordes de las letras, tallos y flora van pintados con una fina línea negra, mientras que el grueso de los caracteres y tallos, así como los limbos de la flora, lo están en una tonalidad blanco nuez; el fondo aparece en rojo minio; en las palmas y pimientos puede observarse trazos negros que dibujan nervaduras y terminan de perfilar el contorno de los cálices.

* * *

El fragmento del otro arrocabe —n.º 1593— es de madera de pino y mide 18 cm. de alto por 59 de ancho; por sus caracteres y trama floral corresponde a la etapa de transición entre el almorávid y el almohade; las analogías con la tabla de friso n.º 3981 que guarda el Museo Hispanomusulmán¹⁴ y con varias lápidas funerarias de esta época conservadas en distintos museos¹⁵, hace que en la cronología nos inclinemos hacia los primeros momentos de los almohades. Característica general de todas estas inscripciones es tener desarrollada la trama floral por cima de la caja de escritura que alberga los cuerpos de letra, es decir, en los tres quintos superiores de la altura total. Este trozo de tabla, en mal estado de conservación, aparece astillado en sus extremos y sólo conserva el baquetón superior de encuadre, ya que el inferior y la parte baja de los caracteres se han perdido. En ella se lee:

... (رَبِّ) الْعَالَمِينَ أَد...

que pertenece a una frase jaculatoria relativa a Dios, cuya traducción es:

“...Señor de los dos mundos...”

¹⁴ Cfr. A. Fernández Puertas, *Tabla epigrafiada almohade*.

¹⁵ Cfr. M. Ocaña Jiménez, *Repertorio de inscripciones*, véanse las láminas n.ºs 40, 65, 66 y 68 en las pp. 37, 38, 64, 65 y 87-88; láms. XVIII a, b; XXVIII b, c; XXXIX; b, c, d.

Alifato.—Es peculiar a estas letras el sentido vertical de las astas y el movimiento curvo de sus cuerpos de letra, siendo la altura de las astas de los 'alif y lām ocho veces el ancho; las ligaduras son horizontales, rompiéndose la línea rígida de base por los cuerpos del mīm y del nūn, que son de figura redondeada; por último, los ápices están formados por dos vértices a distinto nivel y unidos por un trazo cóncavo, apareciendo todos en dirección vertical, menos el del nūn que quiebra en sentido horizontal. Como en el caso anterior, hemos dibujado los caracteres, la trama floral y su desglose para nuestro análisis (Cfr. lám. II y figs. 3 y 4).

Los 'alif en posición vertical (n.º 1, a y 1, b) tienen un retorno en ángulo recto que acaba como un ápice normal; el tipo medial es un simple vástago vertical (1, c). El grupo cuarto (n.º 4) únicamente presenta un tipo aislado, que está compuesto por dos trazas: la inferior, después de un tramo en sentido horizontal quiebra en oblicuo; la superior, más corta que la traza baja, descansando sobre ella el ápice. Las trazas superior e inferior curvan y separan entre sí progresivamente hasta que se unen mediante una línea cóncava; esta letra es, sin duda alguna, la más conseguida de las que ofrece la tabla. El grupo noveno (n.º 9) se manifiesta sólo en su tipo medial y adopta la forma que denominamos "copa". El mīm (n.º 13) aparece también en posición medial, sobresaliendo de la línea de base la curvatura inferior de su cuerpo de letra. El nūn (n.º 14) aparece en su tipo final, enroscándose su cuerpo, cuya cabeza termina en elegante ápice, y su cola, prolongada a modo de asta, quiebra en la parte superior de la tabla para acabar asimismo en un elegante ápice —con un trazo cóncavo muy prolongado— en dirección horizontal; forma parecida hallamos en las lápidas almerienses de primera mitad de siglo XII en los últimos años de los almorávides ¹⁶. El yā' (n.º 17) se presenta en posición medial.

¹⁶ M. Ocaña Jiménez, *Repertorio de inscripciones*; véanse, por ejemplo, las lápidas n.ºs 64 y 65, pp. 63-64, lám. XXVIII, a y b.

Decoración floral.—Los caracteres cúficos descansan sobre una trama vegetal que rellena los huecos existentes entre las astas. Del tallo principal o de vertebración arrancan otros a modo de contracurva, pero las ondas del tallo de sostén son bastante planas, sin que alcancen el debido resalte, ya que se extienden demasiado, sin cerrar en el momento oportuno. Sólo una vez aparece el cogollo que denominamos pimiento (Cfr. fig. 3, c, n.º 1), con su cáliz muy redondeado y con restos de policromía en su interior que fingía labra interna. A lo largo de los mencionados tallos nacen una serie de brotes más o menos desarrollados, algunos de los cuales llegan a enroscar a modo de voluta (Cfr. fig. 3, c, 2, 3, 4, 5). La palma de dos hojas tiene el foliolo derecho más grande que su contrario y con tendencia descendente hasta que se enrolla; otra variante ofrece el foliolo izquierdo a modo de voluta, y el opuesto extendido y con movimiento curvo. Esta tabla aún conserva algunos restos de color: toda ella tuvo una imprimación de minio y la letra parece que fue en blanco nuez con los bordes en negro.

En resumen, es de sumo interés conocer todos los restos arquitectónicos y decorativos de los dos grandes movimientos religiosos almorávid y almohade, los cuales son escasos y poco conocidos en al-Andalus, estando su mayor parte en el Norte de África, hechos, claro está, por manos andalusíes. A través de la escritura cúfica hemos podido dar una cronología bastante exacta a una serie de tablas labradas en la primera mitad del siglo XII. A partir de los almorávides, los calígrafos entienden lo que escriben y, en primer lugar, estiran las astas en sentido vertical, para luego quebrar los ápices en el borde superior de la composición, los cuales se ofrecen en sentido horizontal; así lo hemos visto en el nūn de la segunda tabla más arriba analizada y en el nexa lām-'alif de la tabla almorávid que ya estudiamos; es decir, existe la preocupación de rellenar y compensar la parte superior de las cartelas con el desarrollo de las astas, las cuales se prolongan en cintas que se anudan, sesguean e inflexionan; este anhelo se intensificará en los últimos instantes de los emires almorávides, manteniéndose en época almohade en progresivo avance hasta culminar en la epigrafía naṣrī.

0 5 10 15 20 25 cm.

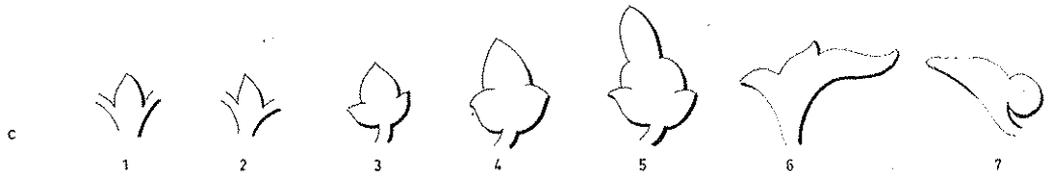
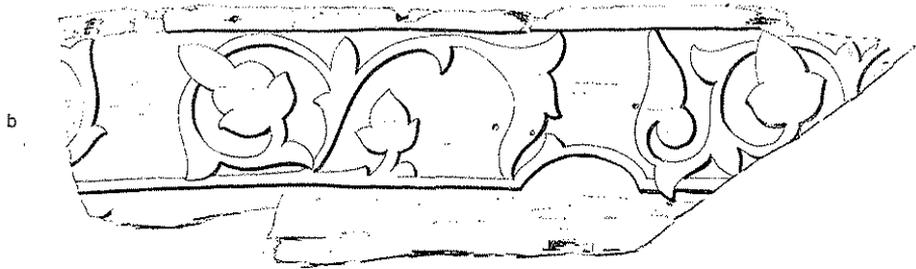
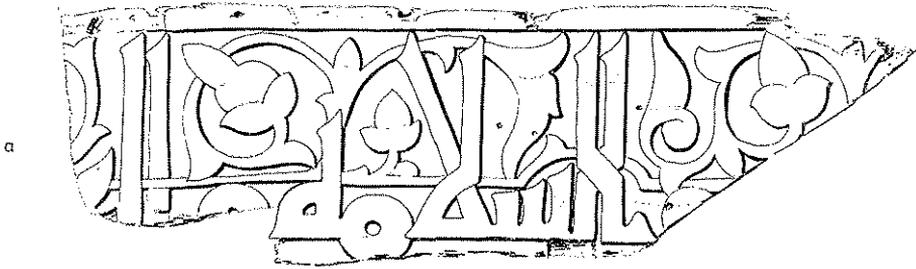


Fig. 1.—a), conjunto; b), trama floral; c), desglose

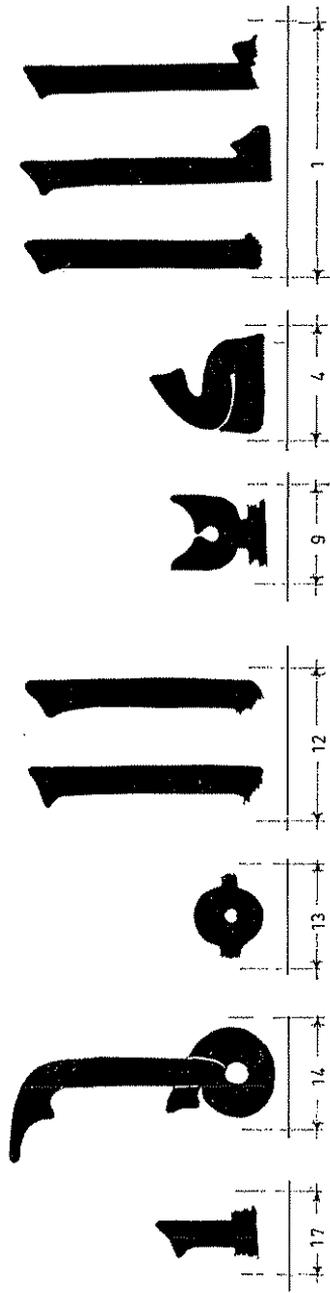


Fig. 2.—Alifato

0 5 10 15 20 25 cm.

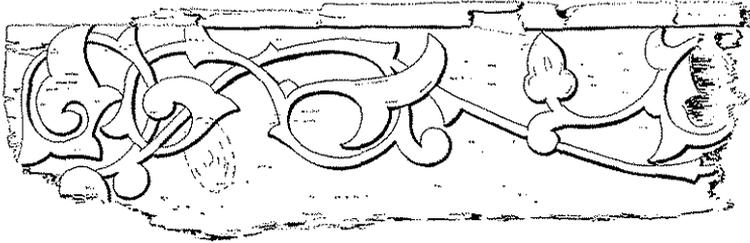
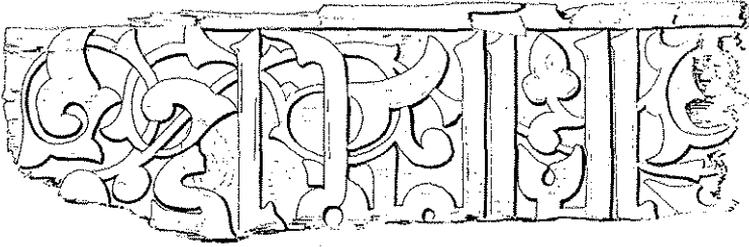


Fig. 3.—a), conjunto; b), trama floral; c), desglose

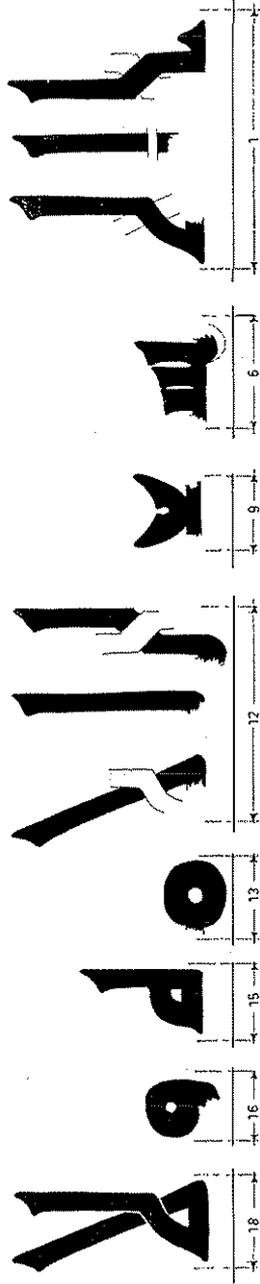


Fig. 4.—Alifato